

Celebración Eucarística



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
2 de febrero - 2017

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

2 de febrero de 2017



CANTO DE ENTRADA

**Por Ti, mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo, Señor.**

Es fuego tu Palabra que mi boca quemó,
mis labios ya son llamas y cenizas mi voz.
Da miedo proclamarla pero Tú me dices:
“No temas contigo estoy”.

Por Ti, mi Dios...

Me mandas que cante con toda mi voz,
no sé como cantar tu mensaje de amor,
los hombres me preguntan cuál es mi misión,
les digo: “Tu testigo soy”.

Por Ti, mi Dios...

Dios nos necesita a todos para hacer posible su Reino entre nosotros. Nos invita a ser luz de las naciones. Presentemos al Padre nuestras necesidades y las de aquellos que le buscan aún sin saberlo.

Padre, que vivamos como hijos de la luz.

Para que la Iglesia sea la casa donde se sientan acogidos y queridos todos los más desfavorecidos de la sociedad.

Padre, que vivamos como hijos de la luz.

Para que en nuestra comunidad todos nos sintamos llamados a ser signos del Reino en la sociedad.

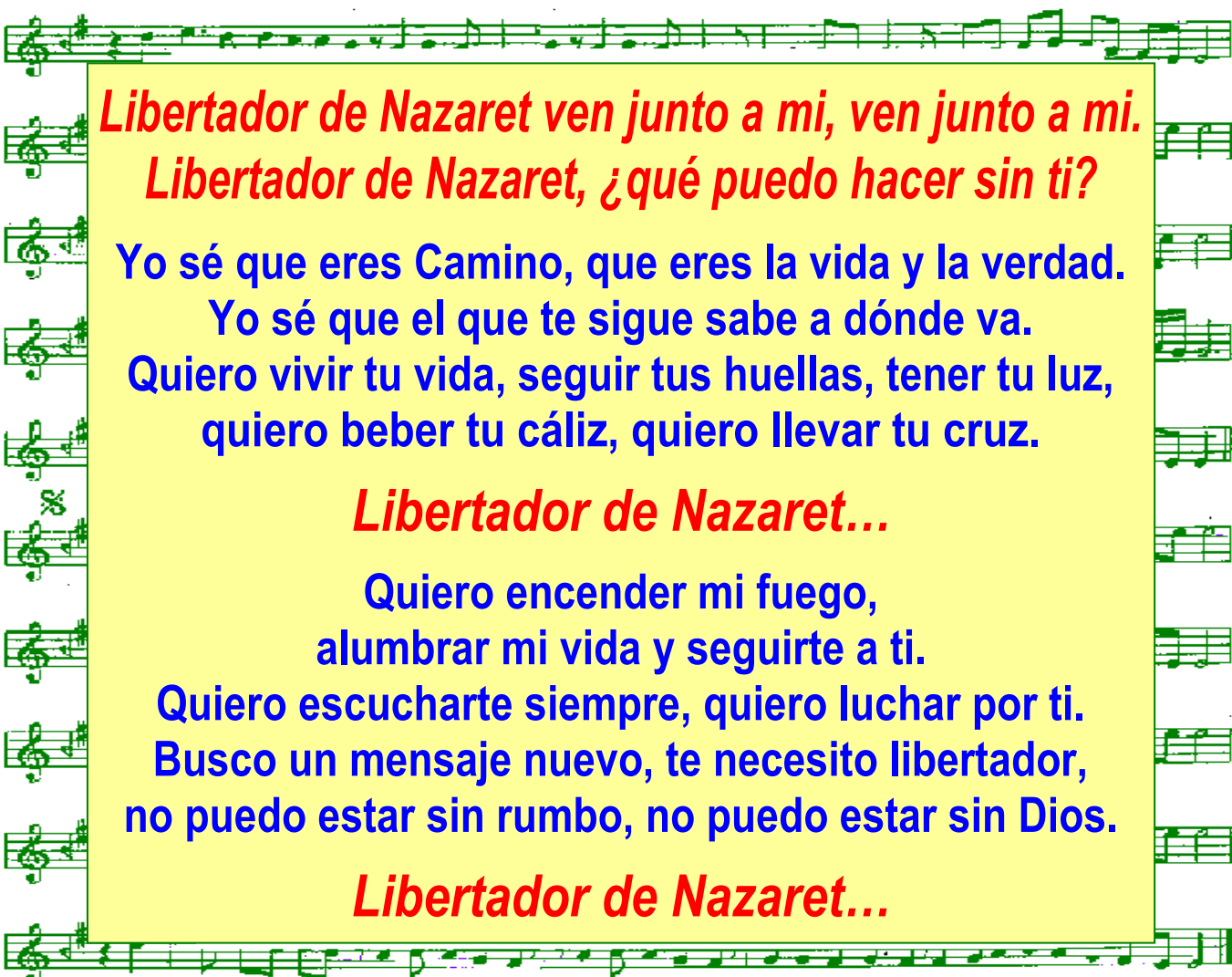
Padre, que vivamos como hijos de la luz.

Para que los problemas de nuestro a tormentado mundo alcancen solución según el proyecto de Dios.

Padre, que vivamos como hijos de la luz.

Por todos nosotros, para que la llamada e invitación de Dios a ser testigos suyos nos estimule al trabajo por la causa de su Reino.

Padre, que vivamos como hijos de la luz.



*Libertador de Nazaret ven junto a mi, ven junto a mi.
Libertador de Nazaret, ¿qué puedo hacer sin ti?*

Yo sé que eres Camino, que eres la vida y la verdad.
Yo sé que el que te sigue sabe a dónde va.
Quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, tener tu luz,
quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.

Libertador de Nazaret...

Quiero encender mi fuego,
alumbrar mi vida y seguirte a ti.
Quiero escucharte siempre, quiero luchar por ti.
Busco un mensaje nuevo, te necesito libertador,
no puedo estar sin rumbo, no puedo estar sin Dios.

Libertador de Nazaret...

EL SACRAMENTO DE LA COMUNIDAD

De Miguel Ángel Mesa

Una comunidad se recrea cada día en la mesa de la vida, del compartir, de la intimidad, de sentirnos unidos por el anhelo renovado de una auténtica fraternidad y amistad.

La comunidad nace de una llamada que se escucha desde distintas realidades existenciales, que se nos comunica por medio de otros, que se metaboliza y discierne en lo hondo de nosotros mismos.

La comunidad convoca a la oración del corazón misericordioso, en el que resuenan las súplicas, las alegrías, las lágrimas y las esperanzas de la humanidad, de nuestro mundo.

La comunidad es garantía de la presencia de la Divinidad, por medio del otro que camina a mi lado en cualquier circunstancia, que sé que nunca me faltará cuando le necesite.

Una comunidad verdadera practica el don del perdón liberador, de la revisión fraterna comprensiva, de la autocrítica compasiva y favorece el crecimiento personal de todos sus miembros.

La comunidad nos ayuda a humanizarnos (y, por lo tanto, a divinizarnos), cuando contemplamos la injusticia, el desprecio, el abuso y nos comprometemos a combatirlos, pues no podemos permanecer indiferentes ante los atropellos hacia los más débiles.

La comunidad es un espacio para el encuentro gozoso de unos con otros. Para el encuentro con el otro, que en su diferencia me enriquece, me ayuda a crecer y me invita con cariño a salir de mi comodidad.

La comunidad es el lugar donde se experimenta la gratuidad, la donación desinteresada al otro, como semilla y signo de una nueva sociedad, donde se da el testimonio de que es más importante lo que se es y se ofrece que lo que se tiene.

La comunidad nos ayuda a valorar lo que de verdad es lo más importante, lo que tiene más interés y trascendencia, el tesoro más valioso, el gozo de estar unidos compartiéndolo todo.

La comunidad suaviza y hace llevadera la cruz de cada día, aceptando el carácter propio del otro, ayudándole en sus necesidades, practicando la humildad, dejándose guiar y transformar...

La comunidad es un don y un quehacer diario, que hay que regar, abonar y cuidar para que crezca, se fortalezca, dé frutos y adquiera así su máxima plenitud.

La comunidad es siempre deudora de otras personas que la precedieron y que nos han ofrecido su ejemplo de vida; de otras realidades que se han vivido en común; de experiencias históricas que la ayudan a caminar hacia lo que está llamada a ser.

La comunidad es una escuela de mística, de espiritualidad encarnada, de trascendencia, vislumbrando e intentando hacer realidad la utopía, ese otro mundo posible y necesario, que hoy no es todavía, pero que puede ser si nos empeñamos con esfuerzo, constancia y esperanza.

La comunidad nos enseña a vivir con la mayor naturalidad, sin doblez ni fingimiento, con sinceridad y alegría, tomando con humor nuestra propia vulnerabilidad, nuestros defectos, y con paciencia nuestros avances y retrocesos. Es el templo donde se celebra la vida con sus gozos, esperanzas y tristezas.

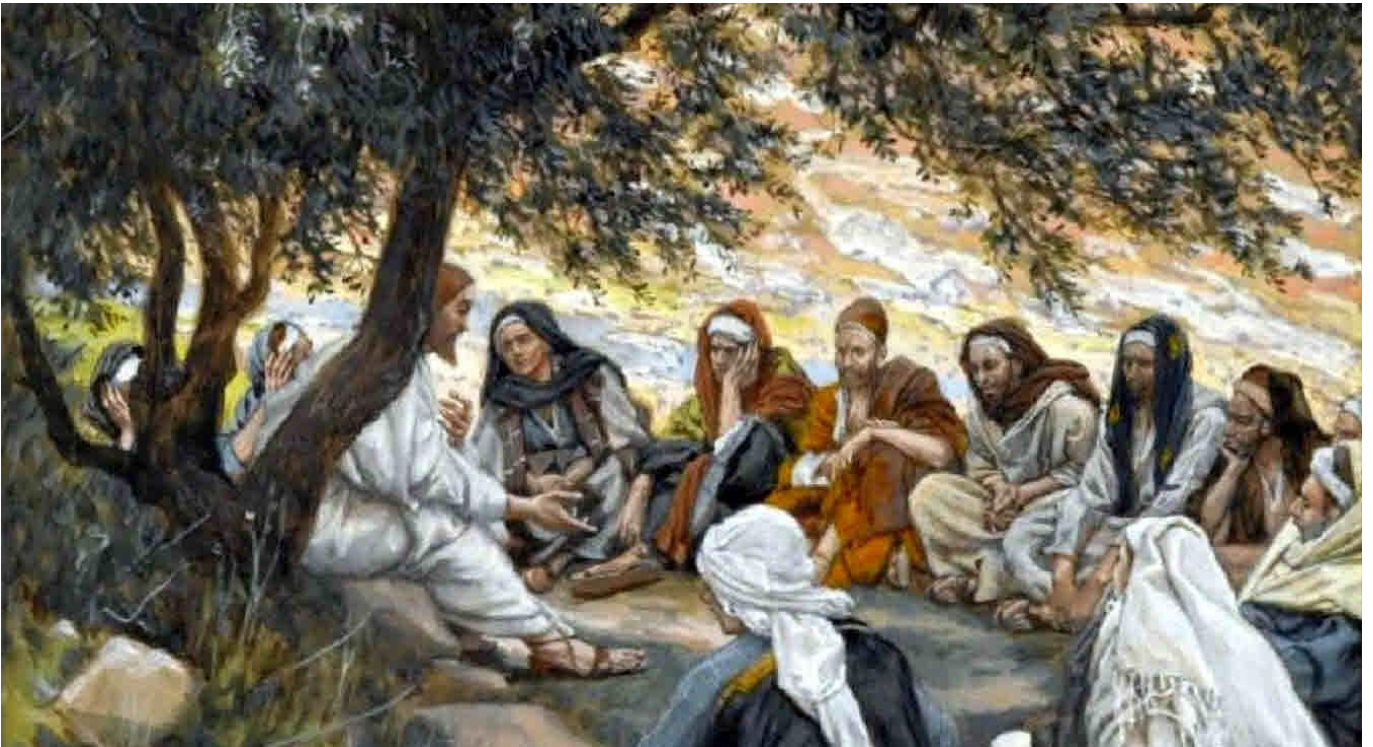
La comunidad ayuda a vivirlo todo con sencillez, compartiendo lo que se es y lo que se tiene, para que otros puedan vivir con dignidad, teniendo las puertas de la casa y de cada corazón abiertas.

Una comunidad es cristiana cuando sigue a Jesús de Nazaret, intentando vivir con sus mismos sentimientos, para buscar de su mano una plena humanización y la unión íntima con el Misterio de la Divinidad, el Amor que habita dentro de nosotros, en cada ser humano y en todo el universo. Así Jesús se convierte en modelo y paradigma de una nueva humanidad.

En una comunidad cristiana se intentan vivir las bienaventuranzas, lo contracultural, lo alternativo de la buena noticia de Jesús, en la realidad concreta de nuestro mundo. Por eso nunca podrá ser conservadora, sino abierta, liberadora, en progreso continuo, renovada y comprometida desde las fronteras existenciales de los empobrecidos y excluidos. Solo así se disfrutará de la alegría, la paz y la felicidad verdaderas.

La comunidad que se esfuerza y desea vivir de forma integral su fe y su vida, es un nuevo sacramento que “contiene, visualiza y comunica otra realidad diferente a ella, pero presente en ella... una grieta por la que penetra una luz superior que ilumina las cosas, las hace transparentes y diáfanas”.

EVANGELIO: *Lucas 9,23-26*



**En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos;
-Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.**


Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de la casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

HOMILIA

OFERTORIO



**Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar,
sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.**

**ID, AMIGOS, POR EL MUNDO, ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA, DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCIÓN,
ID LLEVANDO MI PRESENCIA, CON VOSOTROS ESTOY.**

**Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar,
sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.**

ID, AMIGOS...

**Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer,
fermenta la masa de pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien,
los hombres al Padre verán.**

ID, AMIGOS...



PROFESIÓN DE FE

**Creemos en Dios, Creador de un mundo no terminado, que entre todos debemos hacer justo y solidario.
Creemos en Dios Padre, que nos ha hecho a todos iguales, y no quiere que haya pobres ni diferencias entre los pueblos.
Creemos en Jesús, nuestro hermano mayor, el proyecto de Dios hecho carne, plenitud del hombre, que nos descubrió el amor de su Padre Dios y nos enseñó a amarnos como hermanos, a compartir y ayudarnos. Y que por predicarnos este mensaje, padeció la muerte de cruz.
Creemos en Jesús que sigue vivo en el seno de Dios y entre nosotros.
Creemos en el Espíritu de Dios que llevamos dentro y nos impulsa a hacer el bien y a luchar contra la pobreza, la incultura y las injusticias.
Creemos en la humanidad, fruto del amor de Dios, y creemos que otro mundo es posible.
Creemos en la Comunidad de los que siguen e imitan a Jesús.
Creemos que después de esta vida, Dios nos acogerá para vivir en Él por toda la eternidad, amén.**

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Te damos gracias, Padre, por las promesas que nos hiciste de implantar la justicia y el derecho en la tierra. Te damos gracias por el regalo de la esperanza en la liberación en medio de tanto desencanto, esperanza de un mundo nuevo, en el que los hombres y mujeres vivamos en libertad y amor, compartiendo con alegría lo que somos y tenemos.

Te damos gracias por Jesús, ya que en Él comienza un mundo nuevo, lleno de esperanza y de futuro. Por Él nos haces hombres y mujeres libres. De Él hemos recibido una Ley nueva: la ley del amor, capaz de transformarnos a nosotros y al mundo en el que vivimos.

Reconocemos nuestras dudas y miedos, nuestra comodidad y egoísmo. Queremos ser hombres y mujeres llenos de alegría y esperanza, que derramemos optimismo y deseos de marchar hacia delante en un ambiente desilusionado y paralizado.

Con todos los seres humanos que creen y esperan en Ti, con todos aquellos que luchan por un mundo distinto, queremos manifestar nuestro agradecimiento cantando:

A background of musical notation in green ink on a white staff, with a yellow rectangular box overlaid in the center. The notation consists of a series of notes and rests on a five-line staff.

**GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
EN NOMBRE DEL SEÑOR.**

**Quando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas
ni el calor del corazón;
busca pronto en tu recuerdo
la palabra del Señor:
mi ley es el amor.**

GLORIA, GLORIA, ALELUYA...

Sabemos que el Reino de los cielos está ya entre nosotros, pero las sombras de nuestro pecado impiden ver la luz de un mundo nuevo que las personas honradas intentan construir.

Tenemos miedo a lo nuevo y nos aferramos a lo viejo. Jesús, que nos declaró *sal de la tierra y luz del mundo*, tenía más confianza en nosotros que la que tenemos nosotros mismos.

Concédenos la luz y fuerza de tu Espíritu para que estemos a la altura de la misión de colaborar con tu hijo en la implantación de tu Reino, que seamos capaces de descubrir caminos nuevos y comprometernos en su realización.

Que éste Pan y este Vino sean para nosotros semilla de novedad que transforme lo viejo en nuevo, lo triste en alegre, lo pesimista en ilusión y esperanza.

Con Jesús, quien es para nosotros camino, verdad y vida, recordamos lo que él nos mandó que hiciésemos.

Él, la noche que cenaba con sus amigos, antes de morir, tomó pan y lo bendijo; lo partió, les dio y dijo:

-TOMAD; ESTO ES MI CUERPO.

Tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron todos de ella. Y él les dijo:

-ESTO ES MI SANGRE DEL PACTO, LA CUAL ES DERRAMADA A FAVOR DE TODOS.

Con este sacramento de la esperanza celebramos la muerte y resurrección de tu Hijo, por las que diste nueva vida al mundo.

Es la esperanza que nos impulsa a caminar en la construcción de tu Reino.

Envíanos tu Espíritu, para poder cambiar este viejo mundo, cansado y desconfiado. Que renueve nuestro modo de pensar y de actuar, para que pueda surgir el hombre nuevo, humano y fraternal.

Haz que seamos personas para los demás como Jesús, que nuestro sentido de la justicia y del compartir oriente nuestra vida y sea el distintivo de nuestra relación con el mundo y con todos los que nos rodean.

Haz que no falte la esperanza entre los hombres y mujeres que luchan y mueren por un mundo mejor.

Que las comunidades cristianas seamos germen vivo de ilusión y esperanza, dé a todos amor y libertad, para que nos alegre la convivencia en esta tierra.

Que la Iglesia sepa despojarse de todo lo que no es evangélico, que tus servidores trabajen por hacer posible tu Reino con la certeza de que Jesús está en medio de ellos

Unidos a Jesucristo, Señor del Mundo Nuevo, con su espíritu que nos fortalece, te tributamos a Ti, Dios Padre, nuestra gozosa alabanza por los siglos de los siglos. Amén.

PADRE NUESTRO

PADRE NUESTRO, en quien somos y vivimos cuantos poblamos la tierra, queremos colaborar con nuestra vida a que Tu nombre sea santificado, haciendo que haya más paz y más justicia, para que la tierra pueda ser ya el comienzo de tu Reino.

Tú nos das el pan de cada día y nos invitas a compartirlo y a que perdonemos a los que nos ofenden, sabiéndonos perdonados por Ti; Tú eres la fuerza que nos ayuda a afrontar las dificultades que encontramos en la vida, con la certeza de que Tú vas con nosotros en el camino. Queremos abrirnos a Ti y dejarnos transformar para que seamos capaces de tener con los demás las mismas actitudes que Jesús tenía con los que le rodeaban.



COMUNIÓN

**Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.**

**SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS
SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE.
EN LA ARENA HE DEJADO MI BARCA:
JUNTO A TI, BUSCARÉ OTRO MAR.**

**Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.**

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS...

**Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.**

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS...

**Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de hombres que esperan.
Amigo bueno que así me llamas.**

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS...

A vosotros os llamo amigos

A vosotros, que compartís mi proyecto y lo lleváis a cabo;
a vosotros, que recibís mi Palabra y la ponéis en práctica;
a vosotros, que os reunís en mi nombre y evocáis mi presencia,
os llamo amigos.

A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS

A vosotros, que sois fuertes en vuestra debilidad;
a vosotros, que os mantenéis firmes en la opción evangélica;
a vosotros, que progresáis en la fe puesta en acción,
os llamo amigos.

A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS

A vosotros, dispuestos a dar la cara, arrimar el hombro, echar una mano,
a vosotros, con quienes se puede contar para una buena causa,
a vosotros, que camináis hacia la utopía del Reino,
os llamo amigos.

A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS

A vosotros, que afrontáis la realidad e intentáis mejorarla;
a vosotros, que dais testimonio de mi y mi mensaje ante el mundo;
a vosotros, que dais una oportunidad a un futuro mejor,
os llamo amigos.

A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS

A vosotros, que me seguís con entusiasmo y evocáis mi presencia y mi vida;
a vosotros, que os pesan las normas y leyes y os desprendéis de ellas;
a vosotros que no teméis ser libres y amáis de corazón a toda persona,
os llamo amigos.

A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS

A vosotros, que celebráis lo que creéis y compartís lo que tenéis;
A vosotros, juntos en la fiesta y juntos en la lucha;
A vosotros que tenéis mis sentimientos y mi Espíritu,
os llamo amigos.

A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS



ANUNCIAREMOS TU REINO

**ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR,
TU REINO, SEÑOR, TU REINO**

**Reino de paz y justicia,
Reino de vida y verdad.**

TU REINO, SEÑOR, TU REINO

**Reino de amor y de gracia,
Reino que habita en nosotros.**

TU REINO, SEÑOR, TU REINO

**Reino que sufre violencia,
Reino que no es de este mundo.**

TU REINO, SEÑOR, TU REINO

**Reino que ya ha comenzado,
Reino que no tendrá fin.**

**ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR,
TU REINO, SEÑOR, TU REINO**